

PLAZA PUBLICA

Tragicomedia de los Tractores ¿Quién se Ahorrrará mil Millones? Diversas Formas de Hacer Negocio

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS CHAPA

Anteayer en la Secretaría de la Reforma Agraria se reunieron los dueños del Pacto de Ocampo, que aunque cambió de nombre no mudó su naturaleza; es decir, los líderes de las centrales agrarias oficialistas con el titular de esa depen-



Toledo
CORRO

dencia, don Antonio Toledo Corro, que sigue mostrando la singularísima forma que tiene de entender el ejercicio de la función pública.

Ya se sabe que la legalidad no le merece demasiado respeto a don Antonio, pues la vulnera otorgando autorizaciones para explotar predios agropecuarios yendo más allá de lo que la ley permite. Ya se sabe también que su vocación por los negocios —que ha ejercido como representante de una transnacional de maquinaria agrícola y como contratistas de desmontes— lo conduce a propiciar el auge de operaciones mercantiles privadas con perjuicio de los campesinos, como sucede con el programa de mecanización. Ahora también se sabe que cuando se legisle sobre el derecho a la información, esta facultad ciudadana en-

contrará un serio obstáculo en el secretario de la Reforma Agraria, si es que podemos juzgar por lo ocurrido anteayer.

Durante varias horas, en la oficina de Toledo Corro se realizó la junta a que nos referimos. Hacia las tres de la tarde don Antonio la hizo concluir y se marchó, negándose a informar a los reporteros de lo que allí se había tratado, a lo que tal vez tendría derecho si se hubieran abordado cuestiones que la discreción administrativa obligara a mantener en reserva. Pero no era esa, seguramente, la índole de la agenda desarrollada durante la reunión, porque menos silenciosos que don Antonio, a cual más de los asistentes se brindó a referir por lo menos parte de lo que se habló en la junta, que no eran temas banales, puesto que incluyeron la decisión de afectar 40,000 hectáreas en Coahuila, parte de las cuales es propiedad nada menos que de la familia de don Miguel Alemán.

También se trató el asunto de la tractorización del campo. Los datos que se aportaron a los periodistas sobre este particular contribuyen a enredar la tragicomedia que sobre el tema se ha tramado: comedia por la actuación de los funcionarios involucrados en ella, tragedia para los campesinos a los que se perjudicará.

La versión de "El Día", en la parte que ahora nos interesa refiere que "la posición de la CNC, dijo Ramírez Mijares, fue en el sentido de agilizar los trámites de compra, a fin de que para marzo o abril ya se encuentren en poder de los campesinos. Incluso, señaló, en la compra con las compañías se obtendrá un descuento del 22 al 28% en cada tractor, lográndose también un servicio de mantenimiento por cinco años".

Por su lado, "Excelsior" narra que, "el vocero oficial de la SRA, Carlos Martínez, aseguró que 'por las buenas relaciones' del titular del ramo, Antonio Toledo Corro, el erario federal se ahorró mil millones de pesos en la importación de diez mil tractores fabricados por las empresas transnacionales Ford, John Deere y Massey Ferguson".

Nadie duda que don Antonio tenga, efectivamente, muy buenas relaciones con esas empresas. Eso es lo malo. Como también lo es que el gobierno se rebaje al papel de gestor de descuentos y ahorros en beneficio de empresas privadas que gozarán las utilidades de esta gran operación de arrendamiento de tractores. Porque tan enmarañada está la cosa, que ni el líder de la principal central campesina ni el vocero de la SRA saben de qué se trata. No será el erario federal el que se ahorre mil millones de pesos ni puede hablarse, como lo hace Ramírez Mijares en una abstracta tercera persona diciendo que "se obtendrá un descuento".

Quienes se ahorrarán mil millones, quienes obtendrán el descuento, son las empresas arrendadoras a las que les cayó del cielo —o, por mejor decir, de algún otro sitio mucho menos metafísico— este espléndido negocio en que el gobierno hace todo por ellas: planea y finca los pedidos, gestiona las compras, puja por descuentos y les proporciona la clientela a la que alquilarán los tractores. Porque han de recordar don Oscar y don Carlos que supuestamente para no inflar la deuda pública el gobierno no comprará nada, aunque asuma toda la tarea aldeaña.

Se está diciendo ahora que no hay nada sorpresivo ni chueco en el programa de mecanización, toda vez que sus líneas generales fueron dadas a conocer en abril pasado como parte del Plan Nacional Agrícola. Lo cierto es que lo dicho entonces se ha modificado sustancialmente. En aquel momento se anunció que el programa se iniciaría en septiembre y dos meses después de cumplido ese plazo Ramírez Mijares aventura que los tractores pueden estar en el campo "en marzo o en abril". En materia de planeación o se respetan los plazos fijados o el asunto se vuelve una vacilada, como ya ocurre con éste en que si bien nos va, el equipo agrícola llegará a su destino con más de medio año de retraso.

Por otro lado, el plan de abril concedía a la empresa pública Servicios Ejidales, S. A. un papel preponderante en esta operación. Ahora ya no interviene para nada. Vaya usted a saber si es por pura casualidad que quien la dirigía entonces era el propio Toledo Corro, a quien quizá no le interese ya la intervención de dicha empresa porque ya no está a su cargo.

Según la versión de "Excelsior" citada, sobre el asunto de los tractores "se publicará un desplegado de prensa para dar fin a las especulaciones". Sería bueno, en efecto, que acabaran las especulaciones, es decir, las conjeturas y los negocios desmesurados, que a ambos conceptos se refiere el verbo especular.